

miran y veneran bajo el nombre de Virgen de Antípola, como ofrenda que simboliza todos nuestros lauros, y que, mediante el favor de Omnipotente, podrá trocarse mañana en emblema sagrado, precursor también de eterna paz y bienandanza.

Allí, á los piés de aquella celestial imagen, estará depositado y bendito este hermoso trofeo, para satisfacción de los individuos todos del ejército, que tienen derecho á participar de tan singular obsequio, como para estímulo de los que les sucedan en los tiempos venideros en las gloriosas filas del ejército de mar y tierra; y allí podrán también los habitantes de Manila, en sus piadosas frecuentes peregrinaciones á aquel milagroso santuario, contemplar el valioso presente, objeto de su generosa esplendidez, ocupando un lugar digno de su riqueza, y que será siempre testimonio de la inquebrantable unión entre el pueblo, la religión y el ejército, que es la patria.»

POZTU!



(C. E. -KOARI)

Aita illikan, ikusten zaitut
 Umezurtz, penaz beterik!.....
 ¿Jakiñ nai dezu, bart arratsian,
 Zer amets egiñ detan nik?
 Aingeru batek zure aitacho
 Zeruetan sartzen zuen.....
 T'Ama Birjiñak esaten zion
 Zu zenbat maite zaituen!

ANTONIO ARZÁC.

